

Lucas 7 - Reina Valera 1995

- 1.[1] Después que terminó todas sus palabras al pueblo que lo oía, entró en Capernaúm.
- 2.Y el siervo[2] de un centurión,[3] a quien este quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.
- 3.Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos[4] de los judíos, rogándole que viniera y sanara a su siervo.
- 4.Ellos se acercaron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole:
--Es digno de que le concedas esto,
- 5.porque ama a nuestra nación y nos edificó una sinagoga.[5]
- 6.Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole:
--Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo,
- 7.por lo que ni aun me tuve por digno de ir a ti; pero di la palabra y mi siervo será sanado,
- 8.pues también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a este: "Ve", y va; y al otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.
- 9.Al oír esto, Jesús se maravilló de él y, volviéndose, dijo a la gente que lo seguía:
--Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.
- 10.Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.
- 11.[6] Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín,[7] e iban con él muchos de sus discípulos y una gran multitud.
- 12.Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, que era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.
- 13.Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo:
--No llores.
- 14.Acercándose, tocó el féretro;[8] y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo:
--Joven, a ti te digo, levántate.
- 15.Entonces se incorporó el que había muerto y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.
- 16.Todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios diciendo: "Un gran profeta se ha levantado entre nosotros" y "Dios ha visitado a su pueblo".[9]
- 17.Y se extendió la fama de él por toda Judea[10] y por toda la región de alrededor.
- 18.Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas.[11] Y llamó Juan a dos de sus discípulos,
- 19.y los envió a Jesús para preguntarle: "¿Eres tú el que había de venir[12] o esperaremos a otro?"
- 20.Cuando, pues, los hombres vinieron a él, le dijeron:
--Juan el Bautista nos ha enviado a ti para preguntarte: "¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?"
- 21.En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades, plagas y espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista.
- 22.Respondiendo Jesús, les dijo:
--Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son

Lucas 7 - Reina Valera 1995

limpiados, los sordos oyen,[13] los muertos son resucitados y a los pobres es anunciado el evangelio;[14]

23.y bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí.

24.Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a hablar de Juan a la gente:

--¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

25.¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? Pero los que tienen vestidura preciosa[15] y viven en deleites, en los palacios de los reyes están.

26.Entonces ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

27.Este es de quien está escrito:

""Yo envío mi mensajero delante de tu faz,
el cual preparará tu camino delante de ti".[16]

28."Os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista; y, sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.

29.El pueblo entero que lo escuchó, incluso los publicanos, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.

30.Pero los fariseos y los intérpretes de la Ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, y no quisieron ser bautizados por Juan.[17]

31.Agregó el Señor:

--¿A qué, pues, compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué son semejantes?

32.Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, que se gritan unos a otros y dicen: "Os tocamos flauta, y no bailasteis; os entonamos canciones de duelo y no llorasteis".[18]

33.Vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino,[19] y decís: "Demonio tiene".

34.Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: "Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores".[20]

35.Pero la sabiduría es justificada por todos sus hijos.[21]

36.[22] Uno de los fariseos[23] rogó a Jesús que comiera con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

37.Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora,[24] al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro[25] con perfume;

38.y estando detrás de él a sus pies,[26] llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los secaba con sus cabellos; y besaba sus pies y los ungía con el perfume.

39.Cuando vio esto el fariseo que lo había convidado, dijo para sí: "Si este fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca, porque es pecadora".

40.Entonces, respondiendo Jesús, le dijo:

--Simón,[27] una cosa tengo que decirte.

Y él le dijo:

--Di, Maestro.

41.--Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro, cincuenta.[28]

42.No teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos lo amará más?[29] P 2/3

Lucas 7 - Reina Valera 1995

43.Respondiendo Simón, dijo:

--Pienso que aquel a quien perdonó más.

Él le dijo:

--Rectamente has juzgado.

44.Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón:

--¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

45.No me diste beso; pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

46.No ungiste mi cabeza con aceite; pero ella ha ungido con perfume mis pies.[30]

47.Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

48.Y a ella le dijo:

--Tus pecados te son perdonados.

49.Los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí:

--¿Quién es este, que también perdona pecados?[31]

50.Pero él dijo a la mujer:

--Tu fe te ha salvado; ve en paz.[32]